



A R T T E A T R A L

CUADERNOS DE MINIPIEZAS ILUSTRADAS

MIGUEL BARBOSA
CARLOS COUTINHO
LUIZ GRAÇA
REGINA GUIMARÃES
JACINTO LUCAS PIRES
VIRGILIO MARTINHO
TERESA RITA LOPES
LUIZ F. REBELLO
JAIME ROCHA
JAIME SALAZAR SAMPAIO
AUGUSTO SOBRAL

LAUREANO CARREIRA
PAULO EDUARDO CARVALHO
SEBASTIANA FADDA
FERNANDO MATOS OLIVEIRA
LUIZ F. REBELLO
MARIA HELENA SERÓDIO
EMILIO TADEO

18

ART TEATRAL

Cuadernos de minipiezas ilustradas



Año XV. Número 18, 2003

Director:

Eduardo Quiles

Asesores de artes plásticas:

Paco Agramunt

Maite Beguiristain

Juan Ángel Blasco Carrascosa

Rafael Prats Rivelles

Diseño gráfico y maqueta:

Sebastián Nicolau

Ilustración en portada:

Miguel Barbosa

Coordinación:

Eva Quiles

Corrector de textos:

Emilio Tadeo

Fotomecánica y montaje:

Nova Composición, S. A.

Valencia

Correspondencia:

Apartado de Correos n.º 1080

Tel/Fax: 963 847 246

46080 VALENCIA. Spain

E-mail: artteatral@terra.es

© De los autores

ISSN: 0214-350X

Depósito legal: V-1.336-1991

Consejo asesor:

Ángel Berenguer

Universidad de Alcalá

Nel Diago

Universitat de València

Joaquín Espinosa

Universitat de València

Inma Garín

Universitat de València

Miguel Ángel Giella

Universidad de Carleton, Ottawa

César Oliva

Universidad de Murcia

Chema Paz Gago

Universidad da Coruña

Osvaldo Pellettieri

Universidad de Buenos Aires

Klaus Pörtl

Universidad de Maguncia

Maria Josep Ragué Arias

Universitat de Barcelona

Irène Sadowska

Hispanité Explorations, París

George E. Wellwarth (*in memoriam*)

University of New York at Binghamton

Phyllips Zatlin

Rutgers, The State University of New Jersey

Imprime:

Sorell Impresores, S. L.

Camino Cebolla, 36. Polígono Industrial

46138 Rafelbunyol (Valencia)



ART TEATRAL es miembro fundador de la Red de Publicaciones del Instituto Internacional del Teatro del Mediterráneo, también compuesta por las revistas ISAD (Túnez), FRAKCIJA (Croacia), SCENA (Yugoslavia), ESCENA (Cataluña), REVISTA GALEGA DO TEATRO (Galicia), THE MANOËL (Malta), PRIMAFILA (Italia) y PRIMER ACTO (Madrid), con adhesiones de SUD (Francia), del NOTICARIO DEL TEATRO ALBANÉS y de SEMÑAL TEATRAL (Rumania).

Este número monográfico sobre el teatro corto portugués contemporáneo fue coordinado por Francisco L. Rebello. Los trabajos de traducción han sido coordinados por la profesora M.^a Rosa Álvarez Sellers, Universitat de València. Con el apoyo del Instituto Camões, Portugal.



Personajes:

ÉL

ÉL: He decidido matarme. No, no traten de disuadirme, no vale la pena. Es demasiado tarde para manifestar comprensión hacia mi caso. Siempre fui un incomprendido. Ahora ya ni siquiera intento justificarme. Ni siquiera con este gesto. Este mi último gesto.

Hace unos días sentí unas ganas irreprimibles de librarme de todos los trastos inútiles que he ido acumulando a lo largo de mi vida, y empecé a mandar cosas a la basura: cajas, periódicos, trapos, cascos, papeles,... yo qué sé. Al día siguiente ni siquiera había pasado de la despena. Ni al día siguiente del día siguiente. Ni el día después. Tirar cosas se convirtió en un tic. Cogía una cosa y me preguntaba: "¿Pero para qué quiero yo esto?". Y me parecía que todo era una caja vacía e inútil. Aunque no fuera una caja. Así fui tirando todo lo que estaba a mi alcance.

Cuando ya tenía la casa despejada, empecé a intentar tirar la basura que me atiborraba la cabeza. Y eso sí que fue difícil. Porque la memoria te agarra a ciertas cosas, como una perra a sus cachorros cuando quieren ahogárselos. Y eso que al final los cachorrillos nadan, cuando los arrojan al agua...

Había sobre todo una cara, un cuerpo entero, un número de teléfono de los que yo quería librarme. En vano. Cuando me miraba al espejo, en los ojos, para inspeccionar si yo era ya, por dentro, una casa, o una caja vacía

—era la cara de ella, los ojos de ella los que asomaban a mis ojos: "¡Aquí estoy, y aquí estaré!", me decían, con aire de triunfo, riéndose de mí.

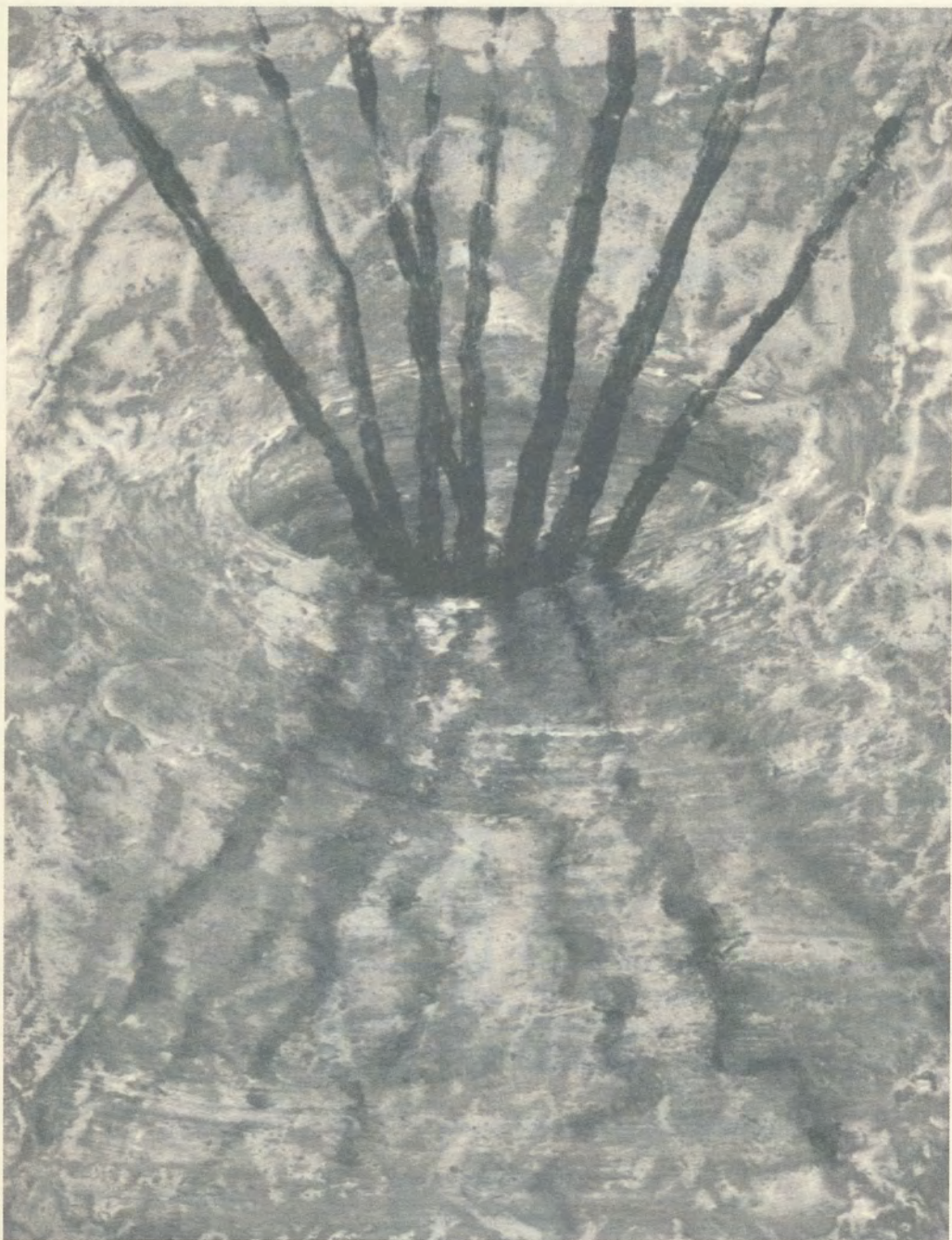
Por eso decidí matarme.

Para acabar con ella dentro de mí.

(Va a un cajón, saca un revólver, que muestra.)

Fue un regalo de cumpleaños que me di a mí mismo hace ya algún tiempo. Siempre me gustó asegurarme las retiradas. Creo que cada uno de nosotros, ya que no es señor de su propia vida, debería serlo al menos de su propia muerte. ¡Sólo quería ver la cara de ella cuando sepa que yo mismo fui capaz! Cuando le enseñé el revólver se rió, dijo que yo nunca tendría el coraje de matarme, que las personas que se matan nunca hablan de ello a nadie. ¡A ver si ahora te atreves a reírte en mi cara cuando me veas tendido en el suelo! Sólo siento no poder preguntarle: "¿Así que no era capaz, eh?". Espero quedar con aire digno. Desistí de darme un tiro en la cabeza, o en la boca, porque no quiero perder la cara. Un tiro en el corazón, me parece lo más conveniente. Voy a vengarme de ese enemigo que albergué dentro de mí toda la vida y que no me dió más que disgustos.

Quizás debería decirlo todo esto en una carta. No, creo que ella no merece que le escriba una carta de adiós. Quiero dejarle sólo el remordimiento de su incomprensión. Puede que una nota, apenas media docena de palabras:



Miquel Barceló, óleo sobre lienzo